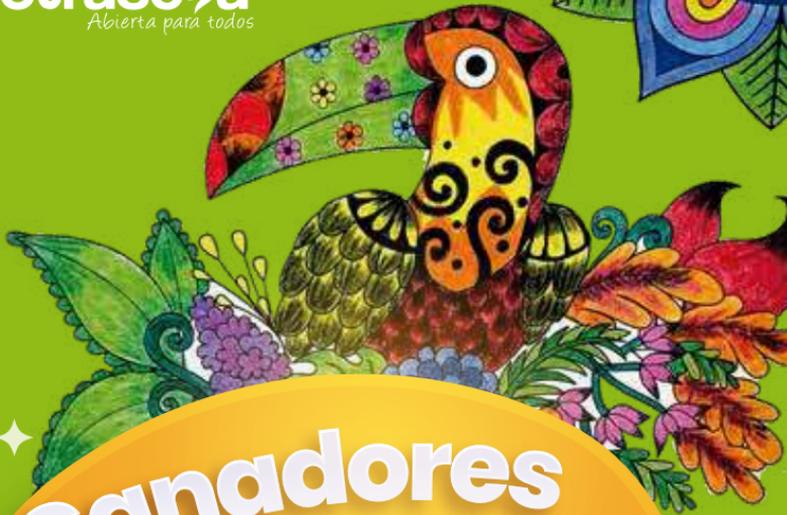


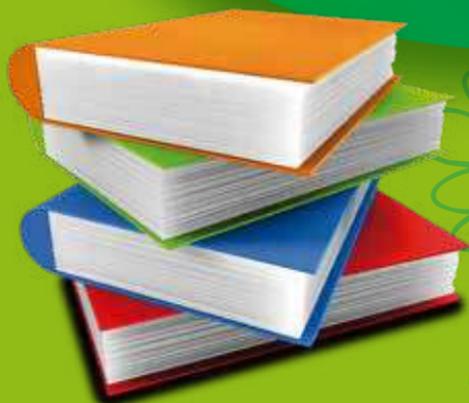


Cooperativa de Ahorro y Crédito
cooctrasena[®]
Abierta para todos



**Ganadores
Concursos**

**Comité de
Educación**





Cooperativa de Ahorro y Crédito
cootraseña[®]
Abierta para todos

COMITÉ DE EDUCACIÓN

Coordinadora: MARÍA NELA GALEANO

Secretaria: LUZ EUGENIA OCHOA HOYOS

Integrante: OLGA LUCÍA VÁSQUEZ ESCOBAR

Integrante: LUZ MARINA ZEA PALACIOS

GERENTE

CARLOS MARIO GONZÁLEZ ARANGO

LÍDER DE COMUNICACIONES

MATEO LÓPEZ ELEJALDE

Para COOTRASENA y su Comité de Educación fue muy satisfactorio que los asociados y sus familias participaran en las actividades organizadas el año pasado durante la pandemia, las cuales tuvieron como fin brindar espacios para la integración en tiempos de confinamiento.

Los concursos ‘Colorea la vida en familia’ y ‘Cuéntanos un cuento cooperativo’ tuvieron excelentes participaciones, lo que motivó al Comité a diseñar esta cartilla para exaltar los mejores trabajos de cada uno de los ganadores.

Felicitaciones nuevamente y esperamos seguir contando con su participación en las actividades que programamos para ustedes Con todo el Corazón.

Colorea la vida en familia



CONCURSO 'COLOREA LA VIDA EN FAMILIA – MANDALAS'

El Comité de Educación acordó crear este concurso para todos los asociados aprovechando los momentos difíciles y de encierro por motivo de la pandemia.

Los interesados en participar debían reunirse en familia, colorear el libro de Mandalas y enviar las 3 mejores entre el 24 de abril y el 24 de mayo de 2020.

Se analizaron 612 Mandalas, correspondientes a 204 Asociados participantes de todas las oficinas de la Cooperativa.

OFICINA	NÚMERO DE PARTICIPANTES
Medellín	91
Quibdó	17
Apartadó	1
San Pedro de los Milagros	6
San Vicente Ferrer	70
Istmina	19
TOTAL	204

En total se eligieron 25 ganadores con premios de \$200.000 y 3 ganadores 'fuera de concurso' con premios de \$350.000, para una inversión total de \$6.050.000.

A continuación, compartimos las Mandalas más destacadas por cada participante.



Suani Liliana Betancur Cardenas
Medellín



Catalina Arango Ochoa
Medellín



Adriana María Alzate Ruiz
Medellín



Adriana María Correa Morales
Medellín



Doriela Esperanza Zea
Medellín



Luz Amparo Rojas de Ardila
Medellín



Luz Janeth Quinchía Ortiz
Medellín



Luz Marina Arroyave Agudelo
Medellín



Luz Miryam Vallejo Muñoz
Medellín



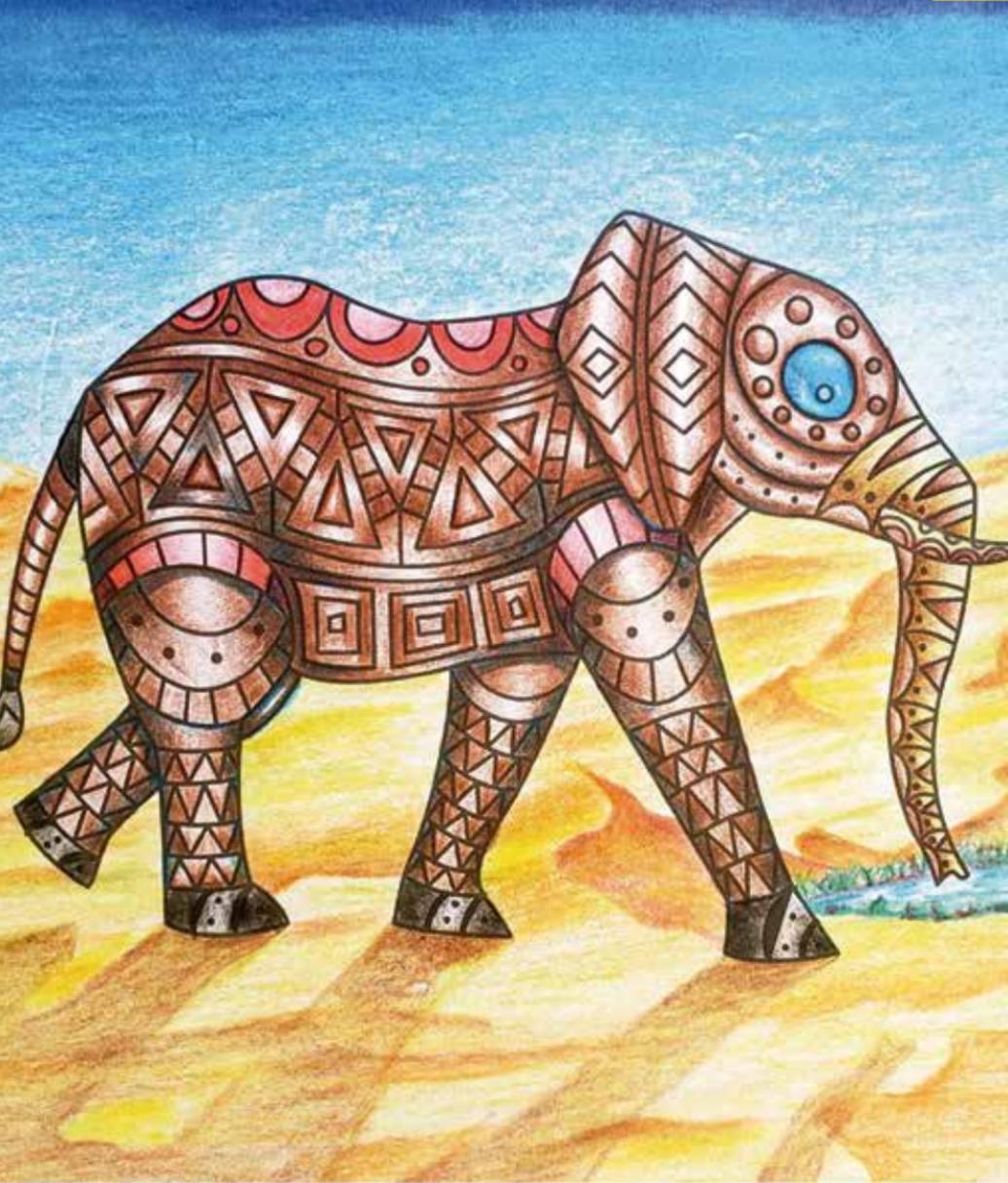
María Encarnación Cárdenas
Medellín



María Yolanda Puerta Arias
Medellín



Martha Stella Ochoa De Arango
Medellín



Ramiro Londoño Medina
Medellín



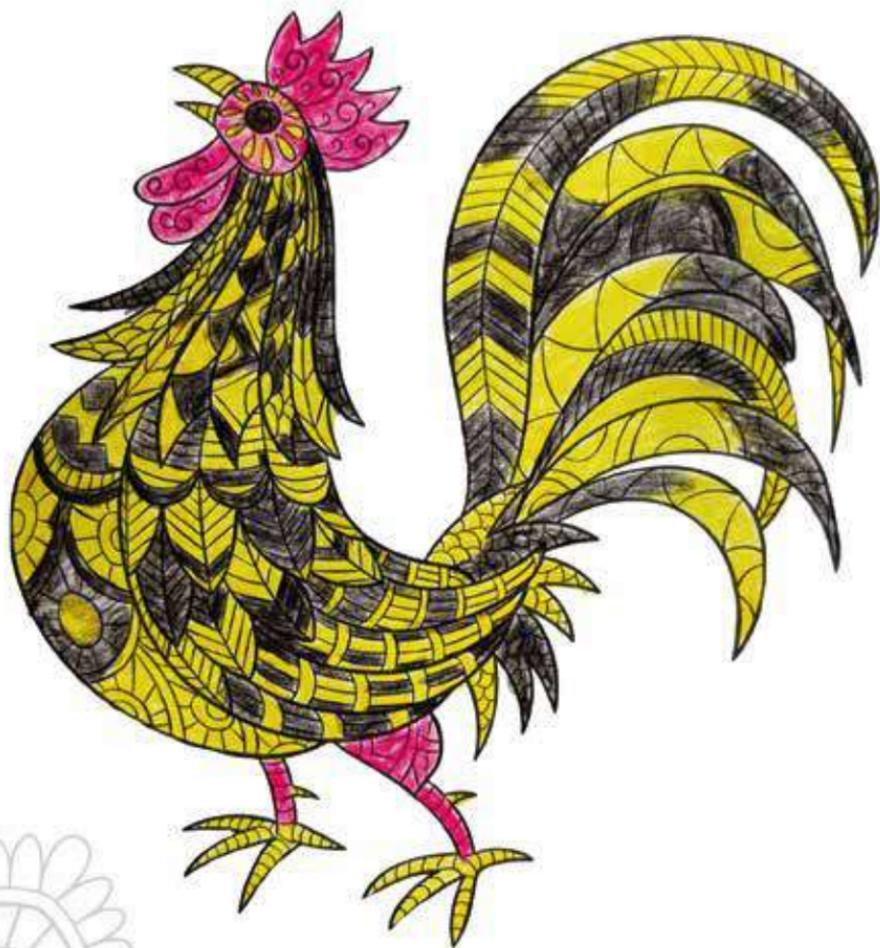
Eny Johanna Prens Mena
Quibdó



Natalia Isabel Arango Arroyave
San Pedro de los Milagros



Yiseth Jimenez Sánchez
San Pedro de los Milagros



Blas Antonio Castaño Castaño
San Vicente Ferrer



Diego Alexander Morales Marín
San Vicente Ferrer



Fabiola Zenaida Morales Marín
San Vicente Ferrer



Jorge Mario Gaviria Holguín
San Vicente Ferrer



María Judith Marín Marín
San Vicente Ferrer



María Soledad Marín Jaramillo
San Vicente Ferrer



Martha Lucía Bedoya Sánchez
San Vicente Ferrer



Sandra Trinidad Marín Santa
San Vicente Ferrer



Socorro Marín Zapata
San Vicente Ferrer



Heidy Yuramy Moreno
Istmina



Nidia Mercedes Perea Murillo
Istmina

Ganadores concurso 'Colorea la vida en familia'



En las imágenes se pueden observar a directivos y empleados de COOTRASENA haciendo entrega de los premios a los ganadores



**'CUÉNTANOS UN CUENTO
COOPERATIVO'**



CONCURSO 'CUÉNTANOS UN CUENTO COOPERATIVO'

El Comité de Educación decidió organizar este concurso dirigido para asociados y su grupo familiar, con el fin de lograr que estos, en la época de pandemia actual que se vive, tuvieran ocupada la mente y el espíritu.

Participaron Asociados y sus familiares, quienes presentaron un cuento inédito, original y escrito, teniendo presente los Valores y Principios Cooperativos.

Categorías

Niños: De 8 a 12 años cumplidos.

Jóvenes: De 13 a 18 años cumplidos.

Adultos: De 19 años en adelante.

OFICINA	NÚMERO DE PARTICIPANTES
Medellín	22
Quibdó	13
Apartadó	2
San Pedro de los Milagros	6
San Vicente Ferrer	19
Istmina	4
TOTAL	66

En total se entregaron 3 computadores, uno para cada ganador por categoría, y 3 tabletas entre quienes ocuparon los segundos lugares.

A continuación, compartimos los cuentos de los participantes que fueron premiados en primer y segundo lugar.



SE VALE SOÑAR La soñadora

Cuenta la leyenda que en la vereda los colores del pueblito arcoiris vivía la familia más feliz del mundo, esto se debía a que todos sus integrantes amaban la naturaleza. Esta hermosa familia estaba conformada por Don Crisóstomo y doña Enriqueta y su hijo Juanito; todos estaban llenos de virtudes y cuando los vecinos los visitaban se sentían cautivados por su espíritu de servicio, pues siempre cooperaban con todos los eventos que realizaban en este mágico lugar. Don Crisóstomo se caracterizaba por su responsabilidad, Juanito era muy solidario y doña Enriqueta era muy equitativa, bastaba con ver como tajaba el queso en el desayuno.

Un día Don Crisóstomo le dijo a su esposa: -mija... imagínese que llegó dizque una cooperativa de ahorro y crédito al pueblo, a lo que ella contestó sorprendida: ¡Cómo así mijo... que es esa maravilla!; él entusiasmado le contó que se llamaba COOTRASENA y que allí se les cumplirían todos sus sueños y le pidió que buscara debajo del colchón todos los pesitos que habían ahorrado del cultivo de cabuya en los últimos días; en ese momento Juanito corrió a donde su



papá y le dijo: Apa yo quiero que me lleven al pueblo pa' conocer ese lugar y si me gusta quiero guardar los \$ 100 pesos de la venta de mi gallina de la Feria pasada, usted sabe apacito que quiero ahorrar por que con la ayuda de Dios voy a estudiar y voy a ser alguien en la vida.

En ese momento a doña Enriqueta se le llenaron de lágrimas los ojos, lo abrazo y le dijo: claro miyo con ayuda mutua podemos salir adelante, a lo lejos sonó la escalera y todos salieron rapido al camino, en ese viaje cada uno iba pensando en lo que iba a hacer con el dinero, al llegar a la plaza se bajaron muy animados y caminaron unas cuadras, cuando llegaron al lugar soñado encontraron un letrero que decía: "COOTRASENA abierta para todos con todo el corazón" Enriqueta brincaba de la felicidad y gritando les decía: que eso es tan bonito se ve que tratan a las personas con igualdad y respeto. Pasaron a un amplia oficina y los recibieron con mucha amabilidad, por primera vez se sintieron cómodos de un lugar así pues todas las asesoras tenían un trato igualitario, Juanito dijo:



mamá, papá esto es muy bueno yo quiero abrir mi ahorro programado ya mismo, el papá entusiasmado le contesto: por algo se empieza, y se sentaron todos frente a una señorita muy linda y amable, ella admirada les dijo: - Juanito eres un niño muy autónomo se nota que tienes muy buena educación a lo que Juanito contesto: claro señorita todo se lo debo a mis padres que me han enseñado a trabajar y luchar honradamente y por tal motivo quiero ahorrar para seguirme preparando; de repente, el niño metió sus manos al bolsillo para sacar los \$100 pesos pero no encontró nada y se puso a gritar ¡mamá mamá! se me robaron la plata, ella muy preocupada le dijo: no hijo no puede ser, y solo lagrimas caían por la mejilla del niño, el cual se fue corriendo a buscar por el camino, de repente en la puerta se paró una humilde mujer y le dijo: niño tranquilo que no se le ha perdido nada, los \$100 pesos yo me los encontré aquí en la entrada y por eso vine a devolverlos, Juanito con una gran sonrisa le dijo: en serio señora es usted un ángel, personas así ya no existen mil gracias por su nobleza, en ese momento se paró la señorita y le dijo a la humilde señora



¡felicitaciones! eres muy honrado y bondadoso ella con una sonrisa contestó: si señorita me encanta hacer el bien desinteresadamente eso me llena de mucha alegría y finalmente fue así como Juanito, Enriqueta y don Crisóstomo decidieron hacerse socios de tan maravillosa Cooperativa y desde ese momento en toda la vereda siempre esta hermosa familia le cuenta a los vecinos que hay un lugar donde todos los sueños se hacen realidad.
Fin.

Seudónimo: La soñadora.

Nombre: Estefanía Quintero Arcila.

Edad: 12 años.

Tl: 10 44987619

Vereda: Ovejas - San Vicente Ferrer Ant.

Hija de la asociada: Martha Inés Arcila Botero.

Identificada con cc: 43 862916

Celular: 3127015293.



LA UNIÓN HACE LA FUERZA

En una población alejada de la ciudad llamada Santa Clara vivían varias familias entre esas la familia Ramírez Osorio que estaba conformada por Don Patricio y Doña Romelia y tenían un hijo que se llamaba Matías y su esposa Doña Rosa, con sus cuatro hijos que eran Santiago, David, Lilitana y Valentina, esta familia era muy unida y muy trabajadora, tenían un terreno en propiedad de Don Patricio como el lugar era alejado de la ciudad sus cultivos y cosechas se vendían en el pueblo más cercano pero la verdad es que lo que les pagaban por sus productos era muy poco.

Un día a la población llegó un señor llamado Ignacio; Don Ignacio venía de la capital y compró una finca en Santa Clara, ya que era pensionado y sus hijos ya eran profesionales y él solo vivía con su esposa y estaba cansado del tráfico y los ruidos de la ciudad.

Don Ignacio y su esposa llamada Sofía y que tenía salud por lo tanto decidieron cultivar en su finca con los productos que se daban en este lugar pero ellos quisieron hacerlo más técnicamente abonando el terreno y fumigando las plagas, pero Don Ignacio era un hombre muy responsable y solidario por lo tanto al ver las condiciones en que sus vecinos vivían quiso ayudarlos a mejorar sus



cultivos como los de él, por lo tanto les propuso que abonaran sus cultivos pero como los campesinos eran de bajos recursos no tenían suficiente plata para adquirir estos insumos, por lo tanto no aceptaron hacerlo solo unos cuantos lo intentaron los que tenían mejores recursos económicos.

Pero como Don Ignacio conocía la ciudad y tenía muchos amigos de diversas profesiones, un día viajó a saludar a sus hijos y también visitó a algunos amigos y les contó como era la vida en el campo a donde él se había ido a vivir y en las precarias condiciones que vivían sus habitantes, por falta de capacitaciones, apoyo del gobierno, sus vías un poco deterioradas y falta de mejores oportunidades de estudio para los niños y jóvenes.

Después de seis meses el cultivo de cosecha que era maíz, ya estaba listo para comercializarlo entonces Don Ignacio muy contento y animado contrató un camión para llevar su producto al pueblo y también de algunos vecinos, pero como el comercio del pueblo no era suficiente para la compra de todo el producto decidieron transportar cierta parte de la carga directamente a la ciudad, por lo tanto Don Ignacio y sus vecinos obtuvieron una ganancia significativa.



Ellos llegaron muy contentos a contar el éxito que habían tenido con sus ventas, pero a la vez Don Ignacio no se sentía satisfecho ya que él hubiera querido que el triunfo de la venta hubiera beneficiado a toda su comunidad, por tal razón desde su capacidad y liderazgo y con la ayuda de sus amigos de la ciudad empezó a investigar como podía ayudar al progreso de los cultivos de los campesinos. Un día un amigo de Don Ignacio le comentó de una cooperativa que estaba ubicada en la ciudad y que apoyaba a los pequeños empresarios ofreciéndoles créditos a muy bajas tasas de interés y además múltiples beneficios no solo económicos, si no también en bienestar y capacitaciones en estudio y que tenía unos valores y principios para su buen funcionamiento, a Don Ignacio le pareció una excelente alternativa por lo tanto le pidió la dirección a su amigo de esa cooperativa que él iba a ir a accesarlo directamente y planteándole el caso de su comunidad y así lo hizo al otro día, muy temprano se dirigió hacia la cooperativa donde muy amablemente lo entendieron le explicaron en que consistía su cooperativa los múltiples beneficios que ofrecía y donde cualquier persona podía asociarse abierto y voluntariamente y podía utilizar sus servicios y aceptar sus responsabilidades, que allí no había ninguna clase de discriminación como de género, raza, clase social, posición política o religiosa.



Allí sus funcionarios le ofrecieron a Don Ignacio su ayuda mutua para su comunidad y mandarle un asesor para que fuera a hablar con ellos, a los pocos días Don Ignacio sito a todos los campesinos a su casa a una reunión y Don Diego que era el asesor mandado por la cooperativa de la ciudad les dio una charla y les explico como podía ayudarlos el les hablo sobre los principios cooperativos que tenia su cooperativa: como la ayuda mutua que consistia en el desarrollo integral del individuo, mediante la unión de esfuerzos con otras personas, también la igualdad ya que todos sus asociados reciben un mismo trato y que la solidaridad era su valor exelencia, donde nos colaboramos mutuamente entre asociados y funcionarios y nos mantenemos unidos para un bien en común.

Pero también les dijo que necesitaba mucho de su responsabilidad ya que era un deber como asociados frente a la creación, funcionamiento, fortalecimiento, gestión y dirección estrategica para garantizar su independencia.

Don Patricio muy entusiasmado le pregunto a Diego en que consistia la asociación y que requisitos debia cumplir.

Don Diego muy amablemente le contesto que ellos tenian unos principios cooperativos que uno de ellos era una asociación abierta y voluntaria donde cada quien mayor de edad decide voluntariamente asociarse para ejercer los derechos y asumir las obligaciones que adquieren con la empresa y también retirarse



5

Cuando lo deseen y continuo diciendo también tenemos un **control democrático** de nuestros asociados que participan activamente, donde independientemente del monto de sus aportes cada asociado tiene derecho a un voto donde eligen sus representantes quienes son los que gestionan la empresa y controlan el rumbo de sus actividades.

Doña Romelia quien estaba muy atenta pregunto en qué consiste una cooperativa y quienes la manejan, Diego le dijo excelente pregunta en ella se maneja una **autonomía e independencia** donde es controlada por ustedes quienes van a hacer sus asociados y se **ayudan mutuamente** para satisfacer sus necesidades, quienes al mismo tiempo son los dueños y gestores de la empresa y esta vigilada por la **autonomía que la ley le otorga**.

Esto suena muy interesante dijo don Ignacio animemos y asociémonos yo por mi parte lo voy a hacer,

Don Matias tomo la palabra y dijo es muy interesante la verdad es que no sabia que este tipo de entidades existían pues siempre me he dedicado al cultivo de la tierra y con sus frutos me he sostenido y sacado mi familia adelante y mis estudios han sido muy básicos y para esto necesitaría un poco más de capacitación, no se preocupe por eso le dijo Diego además de todo en la cooperativa se les brinda **educación, entrenamiento e información**.

La educación en nuestra cooperativa es permanente, es orientada a formar sus asociados y empleados en **los valores y principios del cooperativismo**, y sus hijos como



beneficiarios pueden participar en los auxilios educativos y acceder a los cursos que allí se van ofreciendo ya que la educación es un derecho y un deber de los asociados.

Después de esta importante charla algunos campesinos decidieron pertenecer a esta cooperativa y le preguntaron a Diego que debemos hacer el les dijo: pondremos una sucursal acá en el pueblo para facilitarles las cosas y así fue a los días ya se habían asociado con una participación económica y empezaron a recibir beneficios, algunos adquirieron préstamos para semillas, abonos y fumigos para así tener una buena cosecha y mejores ganancias, como quería Don Ignacio todo muy equitativamente.

En esos días democráticamente eligieron un grupo entre los mismos asociados para que los representaran entre ellos estaba Don Ignacio.

A los 6 meses ya tenían sus cultivos para la venta y como habían obtenido una muy buena cosecha, decidieron llevarla a la ciudad para comercializarla donde recibieron significativas ganancias, pudieron pagar sus créditos y tener una mejor calidad de vida.

Algunos campesinos que no creyeron y no se asociaron desde el principio al ver el resultado de sus compañeros y el compromiso de la cooperativa con la comunidad decidieron asociarse y desde entonces esta comunidad a podido progresar tanto económicamente como socialmente y se sienten muy satisfechos ya que entendieron que la cooperación entre cooperativas fortalecen el movimiento cooperativo y pertenecen a un movimiento mundial.



que se rige por valores y principios comunes por lo tanto se debe trabajar unidos por el bien de todos. Don Ignacio se siente muy contento de haber podido ayudar a esta población y ha servido de ejemplo para otras empresas y comunidades.

QUE LA UNIÓN HACE LA FUERZA

Colorin Colorado este cuento cooperativo se ha terminado. **FIN**



Únete a Crecer

Doña Rubia, una persona que fue maestra en su juventud pero ya se retiró de trabajar, hacía un lindo acto de solidaridad en una vereda al enseñar a muchos niños y adultos a leer, escribir, sumar, restar, dividir y multiplicar, lo hacía con mucho amor y vocación porque nadie le había dado la oportunidad a esos campesinos de asistir a clases. Una de las actividades que realizaron al final del año, consistía en que uno de los alumnos iniciaba un cuento inventado y otro niño o adulto lo continuaba, todos eran tratados con igualdad, eran escuchados y podían participar con sus propias ideas, lo más hermoso era que todos expresaron en el cuento el deseo de crecer como personas y también el agradecimiento con Doña Rubia por la paciencia y por su equitativa comprensión de acuerdo a las circunstancias que se le presentaban a los alumnos en las llegadas tarde por dificultades durante el camino o en su vida personal.

El último día de clase, Doña Rubia había llevado a Juan Carlos, un exalumno que tenía una empresa de transporte en el pueblo, él les contó que cuando niño lavaba los buses del pueblo y que con la ayuda de las enseñanzas de Doña Rubia, pudo trabajar como despachador de buses y se asoció a la "Cooperativa Únete a Crecer", allí lo ayudaron a realizar su sueño de progresar y ahora es dueño de una empresa de transporte de buses y camiones.

El exalumno Juan Carlos le dijo a Doña Rubia delante de sus alumnos que si no fuera por ella, no hubiese estudiado nada en la vida y en agradecimiento le iba a regalar un carro o lo que ella necesitara, Doña Rubia le dijo que ella prefería una ayuda para que los niños pudieran continuar sus estudios en el pueblo; Juan Carlos aceptó y además le propuso a los campesinos que unieran esfuerzos y se ayudaran mutuamente para mejorar la tierra con abonos naturales, así sacarían



una mejor producción y él como transportador se podría comprometer a llevar la cosecha a las plazas mayoristas de la ciudad, luego se dividirían equitativamente las ganancias en proporción a lo producido por cada uno y les cobraría de manera justa el servicio del transporte de los productos agrícolas y que de acuerdo a la petición de Doña Rubia, le daría en forma gratuita el servicio de transporte para recoger a los niños en la vereda y llevarlos a estudiar a la escuela del pueblo, todos aceptaron voluntariamente la propuesta.

Cinco meses más tarde, ya habían organizado las tierras, vendido productos agrícolas, los niños contentos estudiaban en la escuela y muchos campesinos y campesinas se asociaron voluntariamente a la "Cooperativa Únete a Crecer" que Juan Carlos les había recomendado, porque vieron la oportunidad de crecer y porque fueron aceptados sin discriminación de raza, clase social, género, etc. Allí recibieron educación e información sobre la cooperativa y aprendieron a ayudarse mutuamente y a cumplir sus responsabilidades tanto con la participación económica de todos como asociados al hacer un aporte de acuerdo a las posibilidades de cada uno, como también la responsabilidad de aceptar las decisiones que se tomaban democráticamente en la asamblea y aceptar las decisiones que tome la cooperativa legalmente dentro de su autonomía e independencia.

Un día en la vereda se presentó una tormenta eléctrica con fuertes vientos y rayos que dañaron electrodomésticos y los techos de muchas casas, la "Cooperativa Únete a Crecer" fue solidaria y dio unos dineros a los asociados perjudicados para que arreglaran las casas y en compromiso con una de las comunidades más afectadas por la tormenta, se les repuso algunos de los electrodomésticos quemados, todos se sintieron apoyados y muy agradecidos.

La "Cooperativa Únete a Crecer" fue aumentando los servicios para los asociados como convenios de descuentos con grandes almacenes,



agencias de turismo, servicios médicos, capacitaciones y préstamos de dinero a los asociados; con estos beneficios cada vez los asociados se sentían más orgullosos de su cooperativa, ellos le contaban todo esto a los amigos y familiares, algunas personas se asociaron como Doña Rubia y así la cooperativa también fue creciendo en número de asociados.

Ya había transcurrido un año y la cooperativa convocó a una asamblea general de todos los asociados, para los campesinos y campesinas era la primera vez que les tocaba esta reunión y asistieron con responsabilidad como buenos asociados, en esta, tomaron decisiones democráticamente por mayoría para el bien de todos en el presente y futuro, también les dieron regalos y comprendieron aún más todo lo que ellos habían crecido desde que se unieron a la cooperativa.

Los campesinos, tanto hombres como mujeres, vieron otra oportunidad de crecer y aprovecharon los préstamos de dinero que ofrecía la cooperativa para mejorar las herramientas de trabajo con nueva tecnología y ampliar el lugar de almacenamiento para la cosecha, también tenían que contratar personas en temporadas de cosecha, todo esto se hizo realidad y les permitió aumentar las ventas a otros mercados; claro que no todo era trabajo, también aprovecharon los convenios de la cooperativa con las agencias de turismo y se fueron una semana con sus familias a conocer el mar, siempre lo habían soñado y gracias a la "Cooperativa Únete a Crecer" lo pudieron realizar.

La cooperativa, cumpliendo su misión de ayudar a los demás y con la aprobación de la asamblea, abrió una nueva oficina en la ciudad más cercana, allí fue muy dura la competencia y les tocó visitar a muchas empresas y universidades para dar a conocer todo lo que hacían por el bienestar de las personas, afortunadamente la cooperativa había dejado muy buenas huellas en las personas y esto permitió que la



gente se fuera enamorando de la “Cooperativa Únete a Crecer” y se fueran asociando, los asociados sintieron confianza al ver que no discriminaba clase social y que tanto hombres como mujeres participaban en equidad de género, recibiendo iguales derechos y por eso la nueva sede prosperó.

En la ciudad donde la “Cooperativa Únete a Crecer” abrió la nueva oficina, un noticiero de televisión dijo en su sección de “La Noticia Positiva” la labor que cumplía la cooperativa en la parte humana, solidaria y de progreso, esto permitió que muchas más personas conocieran la cooperativa y cada vez se asociaran nuevos integrantes, algunos manejaban la tecnología y compartieron buenos comentarios de todos los beneficios en las redes sociales. Ya la cooperativa había crecido tanto que las decisiones tenían que empezar a tomarse de una forma diferente, mediante un control democrático; éste consistía en dos partes, la primera era que cada asociado sin importar el valor acumulado en los aportes, tenía derecho a un voto para elegir los representantes ante la asamblea y la segunda era que los representantes que tuvieron mayor votación tomaban las decisiones en la asamblea de delegados.

La “Cooperativa Únete a Crecer” en cooperación con otras cooperativas, hicieron alianzas estratégicas para ayudarse mutuamente en ofrecer y contratar entre ellos mismos servicios financieros, agropecuarios, de consumo y servicios en general, que les permitieron desarrollar un trabajo en equipo, beneficio mutuo y estar preparados para ayudar a los demás solidariamente.

Pasaron los años y la “Cooperativa Únete a Crecer” siempre se destacó entre las mejores, los hijos de los campesinos ya eran profesionales y muchos de los hijos de los asociados se vincularon a la cooperativa con gran sentido de pertenencia para seguir creciendo y fortaleciendo el cooperativismo de generación en generación.

Amma



SALVANDO A UN AMIGO EXTRAÑO

Por: Andrómeda

Era una noche fría y tenebrosa, cuando aquel estruendo en la calle del bolsillo despertó al pequeño Carlton de su sueño lleno de estrellas, galaxias y escalofriantes agujeros negros. Él se levantó y un poco perdido fue donde los papás, pensó que ellos también estarían despiertos, ya que, aquel ruido fue tan fuerte que había quedado aturdido, pero los papás dormían plácidamente, entonces pensó "jmm habrá sido algo que soñé" y regresó a su cuarto.

Pero Carlton, con solo 11 años tenía una curiosidad e imaginación que no se podrían calcular. El niño se empezó a preguntar "¿Y si el ruido fue real? ¿Y si algo terrible sucedió? ¿Y si necesitan ayuda? ¡Yo podría ayudarlos! ". Así que se puso sus zapatos sin siquiera desamarrar sus cordones, cogió el abrigo más cercano que encontró y despacio sin hacer ningún ruido, salió.

Caminando por aquella calle tan sola y fría, escuchó el silbido de la corriente de aire que paso, se le levantaron los vellos de las manos, lo cual hizo que lo hizo estremecerse, ocasionándole cierto temor. Sin embargo, el niño siguió firme en su rumbo, y cuando doblo la esquina, llegando al lugar donde imaginaba que se había producido el ruido, frenó petrificado, pues había visto una figura extraña pasar por su lado.

-Hola- dijo una voz temblorosa y aguda.

Carlton se dio vuelta muy nervioso porque no sabía quién o qué estaba detrás de él, pero no había nada, miro hacia abajo y solo vio un pequeño animal muy tierno y peludito, no era un gato, tampoco era un perro, ni ningún animal que conociera, era chiquito, le llegaba a las rodillas y tenía unos expresivos ojos negros que no le apartaban la mirada. Carlton jamás imagino que aquel pequeño hubiese hablado, así que se quedó callado e intento continuar.

- ¿Por qué me ignoras? – Dijo la aguda vocecita, que provenía de aquella pequeña criatura.



Carlton se quedó muy asustado y salió corriendo, nunca había escuchado a un animal hablar. El animalito salió detrás de él y Carlton, como un rayo entro a su casa azotando la puerta fuertemente. Escondido entre las sábanas de su cama, escuchó a alguien entrar y tuvo la sensación de estar con alguien más en su cama. Al descubrirse el rostro lentamente, encontró que, a su lado, estaba la pequeña criatura, con voz temblorosa y cierta intriga, Carlton preguntó:

- ¿Quién eres?

- Me llamo fichi tichi y estoy perdido.

- ¿de dónde eres?

- Soy del planeta Sahala pero creo que ustedes lo llaman kepler-186

- ¿eres un extraterrestre!!!! No me hagas daño por favor- Dijo Carlton entre angustiosos sollozos.

- Nooo, yo no te haré daño, pero por favor ayúdame, estoy perdido- dice Fichi de un modo muy tierno.

Esto, hizo tranquilizar a Carlton, y de repente, llegó a él el deseo de ayudarlo, así que se salió de las cobijas para hablar mejor con la criatura. Hablaron toda la noche como si fueran viejos amigos. Carlton fue muy solidario con él porque trato de entenderlo y de ayudarlo, apoyándolo en todo lo que estuviera a su alcance.

Pasaron unos días y Fichi y Carlton se hicieron muy amigos. Pero ya era hora de que empezaran a armar un plan para que Fichi regresara a su hogar. El problema era que los dos eran apenas unos niños y no tenían ningún conocimiento sobre como contactar a un extraterrestre, solo se basaban en las películas de ciencia ficción que a Carlton le encantaba ver, y en algunos libros sobre física y astronomía que su mamá almacenaba en el librero. Pero al final nunca llegaban a nada.

Carlton, en uno de los tantos libros que leyó, vio que decía “ley de la



relatividad” la cual se puede interpretar de varias formas y una de ellas, es que, mientras en la tierra pasan muchos años, en otro planeta pueden pasar solo horas” así que pensó que de pronto pasaba eso en el planeta de Fichi y no tenían mucho afán para que él se fuera. Le comento esto a él y se alegró muchísimo porque iba a poder pasar mucho tiempo con su nuevo amigo, pero también se puso triste porque no iba a ver a su familia en un tiempo. Sin embargo, Carlton si estaba muy feliz porque iba a tener un amigo extraterrestre, aunque no se lo podía decir a nadie porque si lo hacía, le iban a decir que estaba loco.

Carlton le hizo un pequeño espacio en su cuarto, pero no podía ser muy notorio porque no les había contado a sus papás. Sin embargo, todos sus esfuerzos fueron en vano, ya que, pronto lo descubrieron. Sucedió en una mañana que a Carlton se le había olvidado una cartelera para su clase de lengua castellana. Aquel día, el niño se fue, como de costumbre, a su colegio a las 8 de la mañana, cuando ya iba un poco más lejos de la mitad del camino recordó que no llevaba su cartelera, muy nervioso les dijo a los papás, y ellos, amablemente, le dijeron que lo iban a llevar al colegio para que no llegara tarde y que después le llevarían la cartelera. Carlton trató de convencerlos para que se devolvieran con él, pero fue imposible. Llegaron a la escuela y Carlton bajó del carro para entrar a su clase y los papás fueron camino a casa nuevamente para buscar la cartelera en el cuarto de su hijo.

Los papás de Carlton casi nunca entraban al cuarto de él, por eso, aun, no se habían percatado de la existencia de la criatura, quien ya había adquirido el hábito de estar encima de la cama viendo televisión o leyendo un libro, mientras Carlton llegaba de la escuela, pero esta vez, pasó algo que nunca imaginó. Los papás entraron por la cartelera, y Fichi estaba en la cama, como era de esperarse. Él, en un intento de ocultarse se quedó muy quieto, y cuando los papás lo vieron solo pensaron que era un peluche, entonces Fichi pensando que ya todo iba a estar bien suspiro fuertemente, en este momento, los papás se asustaron, porque no sabían quién había hecho aquel ruido, Fichi parpadeo y los papás con miedo, pero también con mucha intriga lo cogieron para ver que era y Fichi pensando que ya lo habían descubierto grito “por favor no me hagan daño! Yo soy bueno. Ellos salieron despavoridos de aquella habitación, dejando caer a Fichi en el piso. Se fueron para el colegio lo más rápido que pudieron y cuando



Llegaron, sacaron de clase a Carlton para que les explicara qué era lo que tenía en su cuarto.

- ¿Qué animal tienes en tu cuarto? - pregunto la mamá

- ¿De qué me están hablando? - dijo él, pero en realidad, sabía perfectamente a qué se referían.

- Del animal de color azul con manchas moradas! – dio el papa alzando la voz

Carlton sin saber cómo mentir dijo la verdad.

- Es mi amigo, no se los había presentado antes porque no quiero que se vaya.

- ¿Pero qué clase de amigo es ese? Nunca había visto un animal como ese- dijo la mamá muy asustada.

- Después del colegio se los voy a presentar, pero por favor prometanme que no le harán nada y le permitirán estar en nuestra casas- dijo Carlton.

Cuando llegaron todos a la casa, no encontraban a Fichi por ningún lado, él se había escondido y no quería mostrarse porque tenía mucho miedo de lo que los papás podrían hacerle, pero Carlton lo pudo encontrar en el baño, el rastro de pelo lo delató. El niño trato de tranquilizar a Fichi y le dijo que bajara para que conociera bien a los papás; la criatura, atemorizada, aceptó y se acercó lentamente a los adultos.

La tensión se sentía en el ambiente, todos tenían miedo, los papas de que “esa cosa” les hiciera daño; Fichi de que los papás lo lastimaran y Carlton de que no aceptaran a su amigo. Unos minutos después, Carlton empezó a explicarles quien era Fichi y porque estaba en la tierra, también que era totalmente inofensivo porque era un niño; a los papas les parecía algo muy extraño e increíble, pero era innegable, ya que, lo estaban viendo con sus propios ojos. Al final, un poco desconcertados, aceptaron a Fichi porque tenían la necesidad



de ayudar a quien lo necesita, pero con la condición de que Carlton debería ser muy responsable con él y enseñarle todo lo que fuera necesario para que se adaptara, a lo que Carlton, asintió sin lugar a dudas.

Pasaron los años y Carlton y Fichi se hicieron mejores amigos, ambos creciendo como personas y ayudándose mutuamente en todo. Carlton se graduó del colegio e ingresó a la universidad a estudiar física y astronomía. Esto en verdad le apasionaba desde pequeño y si estudiaba mucho podría ayudar a su amigo. Además, Fichi también le ayudaba mucho a él porque como era un extraterrestre sabía muchas más cosas.

...

Ya han pasado 12 años desde que Fichi apareció en la vida de Carlton y durante todo ese tiempo han desarrollado un plan para llevar a Fichi devuelta a casa, ya tenían los conocimientos y la ciencia había avanzado tanto que todo era posible. Lo único que faltaba era el dinero, porque construir una nave espacial, llevarla al espacio y viajar durante casi 500 años luz, tiene un costo bastante elevado, y no sabían cómo hacer para reunir la suma necesaria.

Carlton se acordó que cuando era chiquito su papá trabajó en una cooperativa. Allí varias personas son socios, aportan dinero y todos obtienen ganancias; así podrían juntar el dinero suficiente para su plan y además crearían una cooperativa donde podrían ayudar a gente a realizar sus sueños y proyectos. Le comentó la idea a Fichi y le gustó mucho así que comenzaron a crear la cooperativa, hicieron todo lo necesario y al final la llamaron “cootraespacial”.

“Cootraespacial” sería una cooperativa con unos grandes valores y principios, principalmente los que le inculcaron los papás de Carlton y los de la familia extraterrestre de Fichi; estos valores son: Responsabilidad, ayuda mutua, equidad, igualdad, democracia, solidaridad y valorar el origen y la naturaleza; y estos valores ayudan a cumplir los principios: asociación abierta y voluntaria, control democrático de sus asociados, participación económica de los asociados, autonomía e independencia, educación entrenamiento e información, cooperación entre cooperativas y compromiso con la comunidad. Todo esto para que todos lo que quieran estar puedan participar y se ayuden mutuamente.



Cuando ya tenían todo listo, la cooperativa se volvió muy famosa porque era de las primeras con un ámbito científico y que podía ayudar a los proyectos y sueños de los demás. Además, a muchos les interesó la idea del proyecto de viajar a Kepler 186, porque Carlton se atrevió a mostrar al mundo a Fichi y enseñarlo como la inspiración de la cooperativa, aunque fueron varios meses los que pasaron para que la gente se acostumbrará al nuevo amigo extraño.

Pasaron varios años más, para que la cooperativa cogiera fuerza y pudieran desarrollar su plan, pero finalmente lo lograron, después de un largo trabajo hecho con mucho esfuerzo y dedicación. La nave FIK186 fue lanzada el 8 de febrero del 2037, rumbo a Kepler 186. Se demoraron 5 años en llegar al planeta de Fichi, y por fin él iba a estar reunido con su familia. Cuando llegaron fue algo muy extraño, encontraron criaturas de todos los colores y formas imaginables, Fichi solo era una entre tantas especies de las que había en ese planeta. Él recordaba su planeta tal cual era y solo fue cuestión de horas para reencontrar a su familia, pero ellos lo recordaban como un bebe, y eso no fue problema, apenas los papás de Fichi vieron sus grandes ojos negros lo reconocieron afirmándolo con un gran abrazo. Todos estaban contentos, pero Carlton estaba muy triste porque se tenía que despedir de su mejor amigo.

Después de pasar un rato conviviendo, llegó la hora de despedirse, era triste, pero tenía que pasar, a Fichi y a Carlton se les salían las lágrimas, pero sabían que en algún momento se volverían a ver, porque habían formado un lazo que nadie podría romper, ni siquiera la distancia de miles de millones de kilómetros, ni la especie, ni el lenguaje, ni nada. También sabían que podrían contar el uno con el otro y que siempre tendrían una familia espacial en otro lugar del universo.

Gracias a la cooperativa de Carlton se dieron grandes avances en la ciencia y en los viajes interplanetarios, y ahora viajar de un planeta a otro que está a años luz, es como pasar de un país a otro. Finalmente, Fichi y Carlton siguieron en contacto siendo un ejemplo para muchos.



LA ESPERANZA EN MEDIO DE LA PANDEMIA

El virus del covid 19, había causado estragos en todo el mundo: muerte, hambre, temor, incertidumbre; pero también esperanza, solidaridad, unidad y equidad; ya que se pudo ver, que el virus no distinguía de raza, religión, posición social o poder económico; nos trató a todos por igual, nos midió con la misma vara. Por tal razón en el día de hoy les voy a contar una bonita historia, que trata de un pueblito que le tocó reinventarse en medio de la pandemia, este pequeño pueblo llevaba por nombre "La Esperanza".

La esperanza era un pueblo alejado de la civilización y por ende no tenía casos de covid 19, el único medio de acceso a la ciudad era a través de la vía fluvial, era un pueblo con mucha riqueza agrícola, pero carente de ideas para dar a conocer sus productos, cosechaban plátano, banano, yuca, caña, borjón, maíz, piña, arroz; pero todo lo que cosechaban era para el sustento diario de las familias, muchos estaban cansados de lo mismo siempre y de trabajar sólo para comer, pero nadie daba ideas que permitieran un progreso al pueblo y una vida diferente.

En este lugar existían dos hombres que eran los líderes, el uno era Saulo Murillo, un hombre que ayudaba mucho a los agricultores de esta región para que sus cosechas produjeran Y vivía muy interesado en buscar la forma de que el pueblo progresara a través de lo que mejor sabían hacer. El otro hombre era Amín Palacios, un hombre egoísta y preocupado únicamente por su progreso, siempre había buscado la forma de cómo hacer dinero a costa de los agricultores, nunca le interesó el progreso del pueblo, Amín, era el único habitante de ese pueblo que contaba con un bote con motor, por eso podía ir a la ciudad cuando quería y al ver las necesidades que había en la ciudad por la pandemia , debido a las vías cerradas y lugares de comercio cerrados, se ingenió un jugoso negocio que consistía en comprar a muy bajos precios los productos que cultivaban los habitantes de la Esperanza y venderlos a altos costos en la ciudad, lo curioso de todo esto era que la gente del pueblo no recibía el pago de sus productos en efectivo, Amín les pagaba trayéndoles productos de la ciudad



y se los ponía a muy altos precios, pero la gente con tal de disfrutar de cosas nuevas era feliz y seguían trabajando como burros para hacer rico al avaro, Amín Palacios.

Pero a Saulo no le agradaba esto, él no soportaba ver como Amín se aprovechaba de la gente y empezó a tratar de convencer a las personas de la injusticia de la cual estaban siendo víctimas y de que debían buscar la manera de salir adelante entre todos sin aprovecharse los unos de los otros, hizo varias reuniones con los agricultores y les explicaba que tenían que buscar la forma de comercializar ellos mismos sus productos a si fuera remando hasta la ciudad a champa y canaleta, que era preferible eso a tener que regalar sus productos a Amín y hacerlo rico; pero los agricultores hacían caso omiso a las ideas de Saulo, ellos de sólo pensar que tenían que remar en una canoa cargada de productos de plátano, yuca, banano, borrojó, arroz y piña hasta la ciudad 3 días en canoa, preferían seguir siendo estafados por Amín.

Por tal razón, Saulo Murillo, decidió dejar de insistirle tanto a la gente y se tomó unos días para pensar en una solución para dicha problemática, él sabía que a las personas de la Esperanza tocaba llegarles con soluciones más que con sugerencias y que Amín había logrado convencer a la gente porque había llegado con soluciones, que no eran las más correctas, pero que de alguna forma le planteaban algo diferente al pueblo y el pueblo lo aceptaba.

Mientras, el señor Amín, seguía haciendo dinero y mejorando cada vez más su calidad de vida, en un mes de estar comprando y revendiendo los productos de los campesinos en la ciudad , ya había logrado comprar televisor con antena satelital y una planta eléctrica, era el único habitante del pueblo que contaba con estas condiciones y para tener más contentos a los campesinos les permitía ver películas en su tv una vez a la semana, lo cual lo hacía ver como un hombre generoso y buena gente ante las mentes ignorantes del pueblo.

Todo transcurría con mucha normalidad en el pueblo, los campesinos



trabajando cada vez más duro y produciendo cada vez más productos de la canasta familiar, amén mejorando cada vez más su calidad de vida y Saulo buscando la estrategia para lograr el progreso del pueblo.

Pero iban a ocurrir algunos hechos que cambiarían el rumbo de la esperanza y de sus habitantes, en uno de los viajes que realizó Amín Palacios, no alcanzó a vender los productos ese día y le tocó dormir en un albergue que tenían en la ciudad para los viajeros, esa noche Amín se empezó a sentir muy mal, la fiebre cada vez era más intensa y empezó a sentir dificultades para respirar, por dicha razón el señor Amín fue internado en el hospital central de la ciudad y aislado como posible caso de covid 19. En el pueblo empezaron a preocuparse porque no sabían que podía estar pasando con Amín. Ya habían pasado cinco días y no había señales de este señor y ya se pensaba lo peor; al pueblo le tocaba reinventarse buscar una nueva manera de transportar sus cosechas a la ciudad y no tenían idea por dónde empezar o cómo hacerlo.

Sin embargo, el destino soplaría buenos vientos para la esperanza, en este pueblo existía un loco no tan loco, llamado Jacinto, el cual tenía la costumbre de internarse en la selva montado en una mula y desaparecer del pueblo 3, 4 o hasta 5 días y aparecía con ropa nueva y comida, pero nadie le prestaba atención porque todos lo tenían por loco; el loco Jacinto al ver la preocupación de Saulo y de los habitantes del pueblo, se acercó a Saulo y le dijo: "yo hice un camino para llegar a la ciudad en mula", Saulo puso a reír un poco y le respondió : "ya vete de aquí con tus locuras, Jacinto". De todas formas, el loco Jacinto, logró crear la duda en Saulo ¿cómo era que este loco se perdía y llegaba con cosas nuevas que sólo se podían comprar en la ciudad? ¿será que en realidad si había tal camino para llegar a la ciudad?; algunas dudas rondaban la cabeza de Saulo y decidió ir en busca del loco Jacinto para poner fin a sus dudas y decidieron emprender camino en compañía de otros habitantes del pueblo; Jacinto iba a delante y era sorprendente la manera como había logrado limpiar el camino, Saulo y los demás estaban sorprendidos de ver como ese hombre que consideraban loco había logrado hacer lo que nadie en el pueblo, un camino hacia la ciudad.



A mitad de camino Saulo decidió que tomaran un descanso y decidieron entre todos los viajeros volver al pueblo, cargar las mulas con productos y emprender de nuevo camino a la ciudad, el camino no era fácil y lograron llegar en dos días a la ciudad y allí se pudieron enterar del verdadero valor de los productos y de lo avaro que era Amín; sin embargo al enterarse que Amín había sido diagnosticado con covid 19 y que estaba en cuidados intensivos, fueron a averiguar por su salud y tomaron de nuevo camino al pueblo. Allí todos los esperaban con mucha incertidumbre y todo fue alegría al saber que aquel camino labrado por el loco Jacinto si permitía llegar a la ciudad, Saulo de inmediato programó una reunión en la cual se tomaron decisiones y se creó una especie de cooperativa llamada la esperanza , en la que a cada integrante del pueblo se le dio una tarea, había algunos encargados de cultivar, otros de cosechar, unos eran los viajeros o encargados de vender los productos en la ciudad, entre esos estaba el loco Jacinto y Saulo, quien además hacía las veces de presidente de la cooperativa; Lucía la única chica que había logrado realizar estudios superiores en el SENA, era la secretaria y tesorera.

Todos trabajaban por igual, todos cumplían una función dentro de la cooperativa y las ganancias eran repartidas por igual, había equidad e igualdad, se trabajaba con empeño y todos perseveraban por un bien común. Es así, como después de dos meses de duro trabajo ya se empezaba a evidenciar una mejoría en la calidad de vida de los habitantes de la esperanza, las personas por primera vez sentían que su trabajo estaba siendo valorado y eso los hacía trabajar con mucho empeño y con la tranquilidad de recibir recompensas por su trabajo. Ya habían logrado contratos con restaurantes en la ciudad y su pequeña cooperativa cada vez era más conocida.

Con el regreso de Amín al pueblo, el cual logró vencer al covid 19, la gente le hizo entender que ya no iba aprovecharse de la ignorancia del pueblo y a este le tocó aislarse un poco de la gente y buscar la manera de sobresalir nuevamente con su negocio, su bote y su motor habían sido robados en el puerto fluvial de la ciudad y una de las ideas que tuvo para retomar la vida de antes, fue robar el dinero de la cooperativa a Lucía, y aprovechó que



había una fiesta de inauguración de la cooperativa en el pueblo para tratar de cometer la fechoría; pero fue inútil, porque fue cachado con las manos en la masa y por decisión unánime fue expulsado del pueblo y su vida la continuó en una choza a orillas del río , solo y viviendo de lo que podía cultivar, consecuencia de ser un ser humano mezquino y sin intenciones de buscar el bien del pueblo y de practicar principios cooperativos.

Por otro lado, la cooperativa la esperanza seguía creciendo y llamando la atención de gente muy importante en la ciudad, ya que la calidad de sus productos se hizo muy reconocida en el puerto, todos querían comprarle a la esperanza, y el alcalde al ver la situación de este alejado abandonado pueblito y lo complicado que era transportar sus los productos decidió convertir aquel camino labrado por el loco Jacinto en una carretera amplia y con mucha proyección, además le permitió a los habitantes de la esperanza poder formalizar su cooperativa y a través de un proyecto conseguirles un carro de carga para el transporte de los alimentos hasta la ciudad; sin duda, en esta bella historia de trabajo y perseverancia, encontramos a el alcalde que todos algún día hemos soñado para nuestro pueblo.

Y así llegamos al final de este cuento de principios cooperativos, principios que son importantes no sólo para una cooperativa, sino en cada aspecto de la vida diaria, como nos lo muestran los habitantes de ese pequeño pueblo llamado la esperanza, se aferraron a la esperanza del desarrollo y nos dejaron una gran enseñanza: " cuando se trabaja con el corazón priorizándolos principios y los valores cooperativos de equidad, democracia, igualdad, solidaridad y responsabilidad, el éxito llegará" y de esta manera los habitantes de la esperanza, vivieron muy felices y comieron muchas perdices.

Fin.



LA CONVERSIÓN.

Una vez, Laura, que era una niña linda e inteligente, salió a pasear a un bosque en el camino por donde habían pasado muchas personas dejando sus huellas ancestrales a través de la arrieta. Vio un diminuto caminito el que era transitado por muchas hormigas, al acercarse pudo contemplar mejor el orden que llevaban, las unas cargaban unas hojas más grandes que ellas, las otras llevaban palitos, caminaban apresuradas y eran incansables en el trabajo.

Laura se quedó contemplándolas y les desvió el camino a ver si se perdían, ellas inmediatamente recobraban nueva-



mente el camino y seguían en su trabajo cooperativo; de pronto, una de las hormigas se sintió cansada y no pudo llevar la carga, Laura cogió la hojita y la puso en la boca del hormiguero que fue entrada por las hormigas y se devolvió a recoger la hormiguita cansada, a la que traían sus otras compañeras de trabajo; al ver lo que pasaba la niña se sorprendió de cómo estas hormiguitas trabajaban todas en comunidad y procedió nuevamente a ayudarles arrimando a la hormiga enferma a su casa; allí fue recibida por las hormigas enfermeras que la entraron y procedieron a curarla.



Al llegar las otras hormigas le contaron a la hormiga reina que tenían una amiguita que se llamaba Laura.

La hormiga reina les dijo que si era un humano no se podía esperar nada bueno de ellos por que eran destructores de la naturaleza. Ellas en coro le dijeron: Venga, venga y la conoce, la hormiga salió de su casa escoltada por las hormigas soldados caminó y caminó y se encontró con la niña:

¡Hola, usted es Laura! sí, señora hormiga, mucho gusto. Laura se inclinó frente a ella y puso la mano en el suelo para que se subiera y así pudieran hablar muy cómodamente,



se dirigieron cerca al bosque y se sentaron en un tronco de un árbol, allí se contaron lo que hacían y cómo trabajaban. Cierta día llegaron a la finca muchos hombres y arrasaron con el bosque de cuya casa se fueron las aves y los animales para otros lugares.

Un día Laura se dirigió al hormiguero y tocó la puerta la que abrió muy prontamente la hormiga portera:
¡Buenos días!

Señora hormiguita, tiene la bondad y me llama a la hormiga reina. Con mucho gusto niña, contestó la portera. Transcurrieron unos minutos y salió la hormiga reina y le manifestó estar muy preocupada,



por que los hombres habían arrasado el bosque y no tenían nada que comer y por lo tanto tendrían que irse a otro lugar.
¡Mira niña Laura!

Al otro lado del gran arroyo hay un bosque, pero no hemos podido pasar sus aguas.

¡Ah! Señora hormiga, sé cómo podría ayudarles a solucionar su problema.

Cojamos una hoja grande que sirva de balsa y así pasaran todas, muy buena idea amiga mía exclamó la hormiga.

Cogieron la hoja y la transportaron hasta la charca, y allí parte del hormiguero se embarcó, las hormigas se pusieron a remar unas con hojitas y otras con sus patitas, y todo iba muy bien ya que la



balsa serenamente se encontraba en la mitad cuando se produjo un gran viento el cual arrastró la hoja y se volteó muriendo muchas de ellas.

¡Auxilio, auxilio nos ahogamos!

Se oyó una voz en coro, Laura corrió y las socorrió y las llevó nuevamente al hormiguero regresando otra vez a casa muy triste.

Al día siguiente regresó con unos barchitos de papel donde se acomodó todo el hormiguero y así pudieron atravesar la gran charca y establecer su casa en un gran bosque, ellas ya en la orilla movían sus manitas despidiéndose de Laura y Laura, camino a casa, se fue pensan-



do si en estos animalitos tan pequeños e indefensos se muestra el amor de Dios cómo no se mostrará entre los humanos.



Ganadores concurso 'Cuéntanos un cuento Cooperativo'



En las imágenes se puede observar el evento virtual de premiación y algunos de los ganadores recibiendo sus premios.

**Cooperamos
con *todo*
el** 

**Tú con la Cooperativa
y la Cooperativa contigo**



 **(4) 444 25 33**

 **www.cootrasena.coop**

  **@cootrasenaahorroycredito**

Vigilada:



Inscrita:



Asociada:



Certificada:

